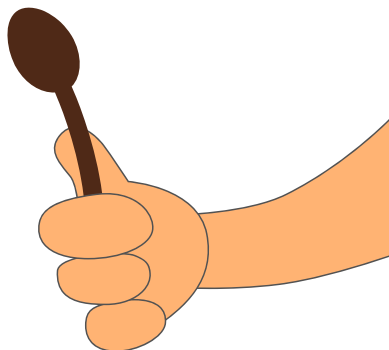


META LA CUCHARA



RECURSOS PARA EL ENCUENTRO Y DIÁLOGO

Ideas para motivar en las comunidades espacios de encuentro y diálogo con personas que no participan habitualmente en los discernimientos pastorales.





Este material ha sido creado para promover espacios de encuentro, escucha y diálogo intentando la máxima inclusión y participación posible de todo el Pueblo de Dios.

Agradecemos a tantos laicos y laicas, comunidades religiosas y diocesanas que con su creatividad dieron impulso al desarrollo de este recurso pastoral para que los equipos diocesanos promuevan la participación y el discernimiento eclesial.

Equipo de metodología | Discernimiento Nacional

www.discernimiento.cl

Noviembre 2021



DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO

Desde la Introducción a la pág. 12

- Contexto y etapa de escucha diocesana del camino sinodal en Chile
- Qué es y para qué sirve Meta la cuchara

Página 13 a la 15:

- Registro de los aportes y las experiencias
- Pasos prácticos para tomar opciones (identificar personas, definir tipo de encuentro según objetivo)

Página 24 a la 32:

Tipos de encuentros sugeridos:

- Misa sinodal
- Asamblea parroquial sinodal
- Encuentro “Tiempo de poda”
- Buzón sinodal
- Cuaderno del peregrino
- Visita puerta a puerta
- Encuentro con alguna organización
- Encuentra-té

Página 33 en adelante:

- Subsidios pastorales (la mayoría diocesanos) para encuentros sugeridos.

INTRODUCCIÓN



Un mismo camino sinodal

Cuando nos referimos al camino sinodal en Chile, nos referimos a todos aquellos procesos ya sean diocesanos, nacionales o de alcance latinoamericano e incluso, universal, que contribuyen a la renovación eclesial, es decir, a ser una **Iglesia más evangélica y sinodal**.

La sinodalidad implica entre varias otras cosas, “vivir un proceso eclesial participado e inclusivo, que ofrezca a cada uno – en particular a cuantos por diversas razones se encuentran en situaciones marginales – la oportunidad de expresarse y de ser escuchados para contribuir en la construcción del Pueblo de Dios”. (Doc. Preparatorio para el Sínodo)

Este instrumento apunta en esa dirección. Quiere ser una contribución a la fase de escucha y consulta del Pueblo de Dios en las iglesias particulares que

en Chile se realizará hasta el 31 de mayo de 2022 (incluida la realización de la Asamblea Diocesana), con la esperanza de poner en movimiento las ideas, las energías y la creatividad para **salir al encuentro, abrir espacios, vencer la inercia y provocar el diálogo** con quienes estamos más alejados o aquellas personas que habitualmente quedan al margen de los procesos pastorales o de cualquier espacio de participación eclesial.

Para que la iglesia sea verdaderamente sinodal viene bien preguntarnos **¿con quiénes caminamos?, ¿a quiénes escuchamos?, ¿cómo escuchamos?**

Si estos procesos quedan reducidos a los “mismos de siempre” o a pequeños grupos, corremos el riesgo de hacer procesos ensimismados y poco evangélicos. Si de verdad queremos ser una Iglesia sinodal, profética y esperanzadora, desde ya tenemos que avanzar humildemente en la construcción de puentes para encontrarnos con otros, para acoger con el corazón los sueños y esperanzas; aprender los unos de los otros, estimular las confianzas, vendar heridas, tejer nuevas y profundas relaciones y ponernos decididamente, a caminar juntos.

Podemos hacer consultas, y es bueno preguntar y dejar registro de ello, pero la invitación es a dar un paso más. Es tiempo de salir al encuentro, de escucharnos respetuosamente los unos a otros y descubrir lo que Dios nos quiere decir a través de las personas y sus experiencias.

El desafío de la sinodalidad es aprender a caminar juntos valorando la diversidad.

La sinodalidad se vive, se experimenta en el encuentro con el otro, cuando todas y todos nos sentimos miembros de un mismo cuerpo.

Muchas diócesis, comunidades, movimientos ya lo están haciendo.

Es posible, sin agregar nuevos “eventos” a la agenda pastoral, aprovechar los espacios que ya existen (liturgia, reuniones, asambleas, catequesis, consejo, fiestas religiosas...) para abrir espacios de escucha y diálogo con aquellas personas a quienes pocas veces preguntamos su opinión o recogemos su sentir. Aquellas personas que asisten a la Iglesia ocasional o regularmente pero no tienen mayor compromiso eclesial.

Así, los encuentros extraordinarios se reservan para salir al encuentro de personas o grupos que no están ni asisten a nuestras comunidades.

Insistimos, lo más importante es provocar el encuentro. Escucharnos y experimentar la sinodalidad, dejarnos interpelar por Dios que actúa en medio nuestro y acoger todo aquello que nos ayude a ser una Iglesia más fiel a Jesús, más cercana y al servicio de la comunidad.

Este material fue diseñado para ser usado con mucha flexibilidad, principalmente para comunidades eclesiales parroquiales y se propone para ser adaptado con creatividad y empatía pensando en las personas con las cuales las comunidades desean encontrarse y de acuerdo a los espacios donde sea posible que otros **“metan la cuchara”**.

La pandemia nos pone en un escenario de situaciones e instancias muy distintas a las habituales y a las cuales nos debemos adaptar si queremos realmente salir al encuentro y suscitar el diálogo (ya sea remoto o presencial).

PARTAMOS POR EL FINAL...

Cada diócesis tiene que elaborar un informe (antes del 15 de junio de 2022) que dé cuenta de dos preguntas fundamentales ¿Cómo vivimos la sinodalidad hoy en nuestra diócesis? y ¿qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en sinodalidad?. Vamos por parte...

¿Cómo vivimos la sinodalidad hoy en nuestra diócesis?

La Iglesia existe para evangelizar y este camino lo hacemos juntos. Este camino es el que permite a la Iglesia anunciar el Evangelio, de acuerdo a la misión que le fue confiada.

Para responder a esta pregunta acogiendo el sentir de todo el Pueblo de Dios (obispos, curas, laicos, hombres y mujeres, jóvenes, religiosas y religiosos, diáconos, todos los bautizados y bautizadas) tenemos que preguntar a todos o al menos, poner empeño en que sea lo más representativo posible de la iglesia en la diócesis. Por eso es importante salir al encuentro, escuchar y registrar lo que las personas dicen y cómo lo dicen.

El equipo diocesano tiene la difícil misión de lograr una síntesis representativa de la iglesia en la diócesis que refleje la diversidad de sus miembros pero también la fidelidad de lo que dicen.

No existe diócesis que no haya hecho “nada”. Todas tienen algo que contar y compartir. Las personas tienen una opinión, algo que decir. Hay que salir al encuentro y registrar lo que ellos quieren decir. Y el esfuerzo debe estar puesto en que sea lo más diverso posible, considerando que muchas personas y grupos corren el riesgo de quedar al margen de estos procesos.

La segunda pregunta que debe contener el informe es **¿qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en sinodalidad?**

Ha corrido mucha agua bajo el puente... Partir de cero sería desconocer la historia, las búsquedas, los aciertos y desaciertos que como Iglesia hemos experimentado.

Durante este último tiempo hemos reconocido grandes dificultades en el ejercicio del poder y la autoridad, los espacios de participación del Pueblo de Dios, la verticalidad en nuestra forma de relacionarnos y estructuras que no nos ayudan a ser una Iglesia más sinodal.

Responder esta pregunta no es un ejercicio intelectual, no se trata de preguntar para dar respuesta como "Iglesia" a lo que la "gente quiere" sino para escrutar lo que el Espíritu de Dios va haciendo en medio nuestro. El Pueblo de Dios tiene la unción del Espíritu dada por el bautismo y "no se equivoca cuando cree". Nuestra fidelidad a Jesucristo no depende de las "soluciones que pensemos para los problemas que tenemos" sino del discernimiento que juntos como Pueblo de Dios, hagamos para que desde la fe - dóciles al Espíritu-, busquemos qué es lo mejor que se puede hacer, qué se debe mantener o cambiar para ser una Iglesia más sinodal, profética y esperanzadora.

"Se trata de escuchar la voz de Dios, de captar su presencia, de interceptar su paso y su soplo de vida. El profeta Elías descubrió que Dios es siempre un Dios de sorpresas, incluso en la forma en que pasa y se hace oír:

«Hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebrantaba las rocas (...) pero no estaba Yahveh en el huracán. Después del huracán, un temblor de tierra; pero no estaba Yahveh en el temblor. Después del temblor, fuego, pero no estaba Yahveh en el fuego. Después del fuego, el susurro de

una brisa suave. Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto» (1 Reyes 19, 11-13).

Así es como Dios nos habla. Y es para esta “suave brisa” —que los exegetas también traducen como “una sutil voz de silencio” y algunos otros como “un hilo de silencio sonoro”— que debemos preparar nuestros oídos para escuchar esta brisa de Dios.” (Discurso del Papa Francisco a las comunidades de Roma, 18 de septiembre 2021)

Es tiempo de salir, cambiar de dirección, superar las convicciones que nos frenan y nos impiden avanzar y caminar juntos. Escuchar, dialogar, tiempo de atreverse a cuestionar, a reconsiderar, a equivocarse y a aprender de ello, sobre todo a esperar a pesar de las dificultades.

Para dar respuesta diocesaneamente a estas preguntas (las del informe) desde el sentir de las personas que están “dentro o fuera” de los espacios eclesiales, y discernir para el consenso, es que se han elaborado estas propuestas de encuentro, consulta y diálogo para las comunidades.

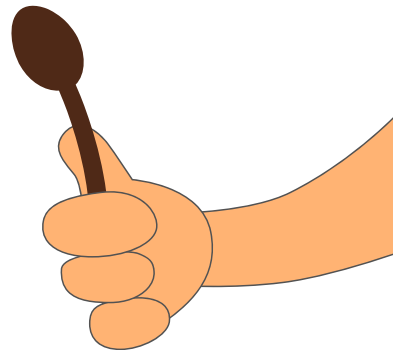
Está disponible otro instrumento llamado “Démosle otra vuelta” que tiene por objetivo profundizar en algunas de las temáticas

relacionales y estructurales que facilitan o dificultan la sinodalidad. Estas temáticas han sido desarrolladas a partir del “Informe de Sistematización” (descarga en discernimiento. cl), Documento de Integridad del Servicio Eclesial (ISE), otros procesos diocesanos de participación, la consulta latinoamericana y los documentos para el Sínodo sobre la sinodalidad.

Todas y todos somos llamados a “meter la cuchara”, a ser protagonistas de la renovación (nadie puede ser considerado un mero “extra”) e involucrarnos activamente en nuevas y mejores formas de ser y hacer Iglesia, en la certeza de que es el mismo Espíritu Santo quien la anima y renueva. Somos iglesia, todos juntos.

El proceso diocesano se vive en la diócesis. Todo lo que hagamos (o no) en este tiempo, sin duda será un aporte para el Sínodo y el proceso nacional, pero la diócesis la lleva.

Si este material u otro ayuda al reencuentro y suscita el diálogo, ¡benditos sean!



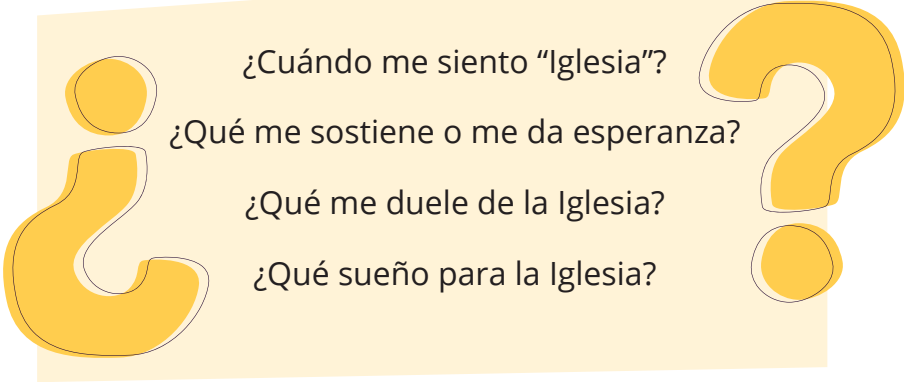
VAMOS AL GRANO...

Los encuentros pueden pensarse como una reunión, un tecito, conversaciones, visitas, misiones, entrevistas, consultas, etc. Pueden desarrollarse en espacios litúrgicos, capillas de adoración, santuarios, reuniones, sala de clases, catequesis, oficina parroquial, peregrinaciones, en actividades solidarias, espacios digitales. Como también en espacios extra eclesiales, visitas a las casas, encuentros con movimientos sociales, agrupaciones, organizaciones de la sociedad civil incluso con otras iglesias.

Dependiendo del tipo de encuentro, se proponen distintas fórmulas de registro de la experiencia vivida en palabras de quiénes participaron de ella. No da lo mismo lo que las personas dicen ni cómo lo dicen, ni lo que pasa (o no pasa) en los encuentros.

Tipos de registro:

- a) **Registro de Consultas:** lo que las personas dejan por escrito respondiendo a las siguientes preguntas (en buzones, en la web, cuadernos...).



¿Cuándo me siento “Iglesia”?

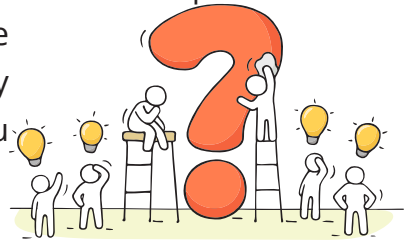
¿Qué me sostiene o me da esperanza?

¿Qué me duele de la Iglesia?

¿Qué sueño para la Iglesia?

Es muy importante que las personas puedan expresarse con libertad y en forma anónima optando por la forma que más les acomode para ello (presencial, online, buzón...)

- b) Registro de Experiencias:** notas de la comunidad respecto de la experiencia vivida, conclusiones de grupos. El énfasis de este registro está en aquellos elementos significativos que ayudan a la comunidad (y a la Iglesia) a repensar su forma de relacionarse.



Las preguntas clave son:

¿Qué valoramos de esta experiencia?, ¿A qué nos desafía?

- c) Registros libres:** fotografías, videos, audios, o cualquier tipo de registro (autorizado por los participantes) que pueda dar testimonio de la experiencia vivida por la comunidad.

¿Para qué sirven estos registros?

En primer lugar para el discernimiento de la misma comunidad que lo realiza siendo fieles a lo que “la comunidad y el Espíritu han decidido” (Discurso del Papa Francisco a las comunidades de Roma, 18 de septiembre 2021). Y en segundo lugar, para que se integren como valiosos testimonios de estas experiencias sinodales y contribuyan al discernimiento y consenso diocesano para la renovación eclesial (esto puede ser de gran ayuda en el diseño de la Asamblea Diocesana de consenso que pide el Sínodo).



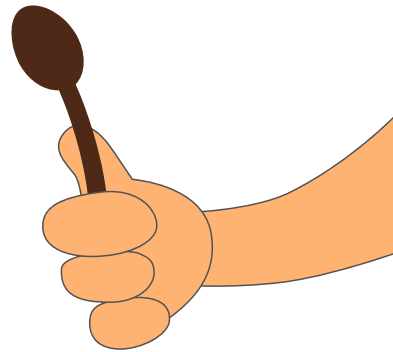
Debemos esforzarnos por cimentarnos en experiencias de auténtica escucha y discernimiento en el camino de convertirnos en la Iglesia que Dios nos llama a ser”

(Documento Preparatorio para el Sínodo)





Los principales sujetos de esta experiencia sinodal son todas y todos los bautizados. Se debe tener especial cuidado para involucrar a las personas que pueden correr el riesgo de ser excluidas: mujeres, personas en situación de discapacidad, refugiados, migrantes, ancianos, personas que viven en la pobreza, católicos que raramente o nunca practican su fe, etc. También deben buscarse medios creativos con el fin de involucrar a niños y jóvenes”
(Vademécum)



PASO 1

IDENTIFICAR PERSONAS



El primer paso es **identificar los grupos o los espacios a los que se espera llegar en la diócesis.** Sin perder

la intención de llegar al mayor número de personas, hay que ser realistas, fijando metas alcanzables y algunos mínimos que la diócesis considere para la realización de la etapa de escucha y diálogo. No es novedad que el tiempo de verano (vacaciones o temporada de trabajo

fuerte para muchas personas) y la pandemia, modifican la dinámica local y pastoral.

Como decíamos en la introducción, se puede poner el acento en aquellos espacios que **ya existen** tanto en la Iglesia como fuera de ella para provocar el encuentro.

Distinguimos dos grupos para ello:

1. Personas que asisten o participan de alguna manera en nuestras comunidades

Son las personas que vienen o asisten a la Iglesia ocasionalmente o regularmente pero no tienen mayor compromiso eclesial, es el caso de personas que participan en misas, van a santuarios, son miembros de un baile, forman parte de un colegio católico. Tal vez no necesariamente adhieren a la práctica religiosa.

2. Personas o grupos que no están ni asisten a nuestras comunidades

Son las personas que se han alejado de la Iglesia y que por distintos motivos no participan actualmente en ella; personas que reconocemos en las periferias o al margen de la sociedad y de la Iglesia; personas, agrupaciones, movimientos de la sociedad civil que no profesan necesariamente nuestra fe.

El primer grupo puede ser más simple de convocar al diálogo. Bastaría con preguntarnos:

¿A qué vienen las personas a la Iglesia o comunidad?

Por ej.: a misa, a Adoración al Santísimo, a catequesis, a dejar ayuda para causas sociales, a hacer trámites, a cursos de formación, a trabajar, a reuniones, a asambleas, bautizos, matrimonios, primeras comuniones, confirmaciones...

¿Quiénes vienen?

Por ej.: adultos mayores, matrimonios, mujeres, niños, jóvenes...

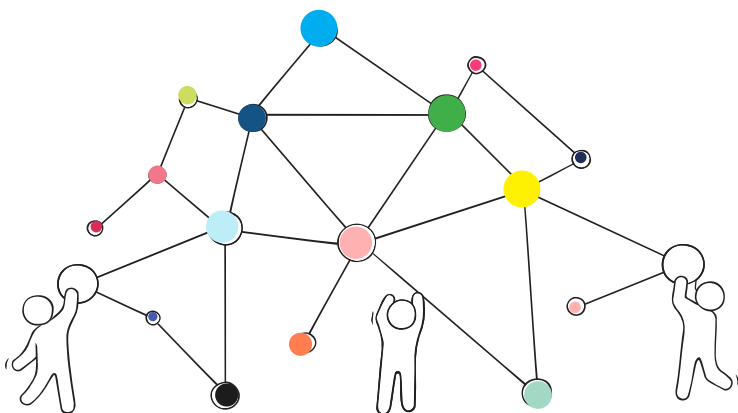
¿En qué espacios (de los que ya existen y participan) sería posible abrir el diálogo?

o al menos hacer que las personas puedan dar su opinión sobre temas importantes para la renovación eclesial.

Por ej.: en las misas, en los cursos de formación, reuniones...

¿A quiénes tendríamos que involucrar para que resulte?

Por ej.: a los sacerdotes, al consejo pastoral, a los catequistas...



Para identificar personas en el segundo grupo hay que tener presente que el encuentro no tiene una intención proselitista, es decir, de “ir a buscarlos” sino salir al encuentro para aprender de ellos, escuchar su sentir, acoger sus búsquedas e iniciar, como comunidad, un caminar juntos.

Un criterio que puede ayudar a identificar personas o grupos que se sienten o han quedado al margen de la iglesia o de las comunidades, es el criterio evangélico, es decir, identificar a las personas o grupos con las cuales Jesús se identifica y a las que deberíamos salir al encuentro.

Podría ayudar si nos preguntamos:

¿Quién falta?, ¿A qué personas rara vez preguntamos su opinión?, ¿A qué personas sentimos distantes (o se han alejado)

de la Iglesia o de las comunidades? ¿A qué personas o grupos pocas veces nos vinculamos como Iglesia?

Por ej.: ex agentes pastorales, jóvenes, familias, niños, migrantes, artistas, minorías, vecinos, personas en situación de calle...

¿Dónde los encontramos?

Por ej.: casas, en los colegios, en las plazas, asociaciones, clubes, en centros de acogida, comedores, espacios deportivos o culturales, eventos municipales, en las calles, supermercados, mall, hospitales...

¿Cómo se puede concretar el encuentro con estas personas?

Por ej.: tomando contacto con personas que conozcan mejor a estos grupos o se desenvuelvan en estos espacios.

En síntesis, las preguntas básicas para identificar el grupo:

¿Quién falta?

Con quiénes nos queremos encontrar

Dónde podemos llegar a estos grupos

A quiénes tenemos que involucrar para que resulte el encuentro

PASO 2

DEFINIR TIPO DE ENCUENTRO

Ahora que hemos identificado el grupo y el lugar, nos centraremos en elegir la **mejor “forma” para realizar un encuentro orientado hacia la escucha de otras personas o grupos.**

Aquí cabe la pregunta:

¿Qué es lo que realmente queremos (y podemos) lograr en este encuentro?

- **Invitar a un encuentro:**
Tener una buena conversación grupal que concluya en “algo” que el grupo quiera expresar a la comunidad.
- **Realizar una visita:** Que la comunidad salga al encuentro y la opinión de las personas sea



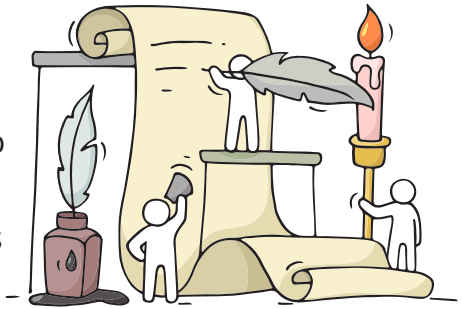
escuchada y recogida por “alguien”.

- **Hacer una consulta:** Que las personas participen de “algo” y dejen registro respondiendo las preguntas que sugerimos.



TOME NOTA!

Mantener un cuaderno o bitácora de registro con las iniciativas diocesanas o parroquiales que se hagan durante este



tiempo de escucha sinodal, puede ser muy útil para la memoria diocesana de este tiempo (y la preparación de la Asamblea Diocesana).

Todo es importante:

- Lo que las personas dicen y cómo lo dicen.
- Las experiencias vividas y quiénes participaron.
- Los aprendizajes de esas experiencias.
- Fotos y videos (autorizados).



PROPUESTAS

(dignas de ser copiadas y adaptadas)

De aquí en adelante, lo que van a encontrar son propuestas o ideas que han surgido en las diócesis y han sido dispuestas con generosidad para ser adaptadas y enriquecidas con total libertad.

De cada diócesis dependerá el uso que le den a este material. No pretende uniformar la práctica pastoral sino aportar ideas para vivir esta etapa diocesana del Sínodo de acuerdo a los grupos a quienes se dirigen y el objetivo que se han planteado como diócesis o comunidad.

Si quieren aportar nuevas ideas, por favor enviarlas a secretaria.pastoral@conferenciaepiscopal.cl

MISA SINODAL

A propósito de la experiencia que se realiza por estos días en Chillán, surge la idea de convocar a todas las comunidades en las diócesis a celebrar una “Misa Sinodal”. ¿De qué se trata?

Animados por el obispo del lugar -involucrando especialmente a los sacerdotes, diáconos y animadores de comunidades- se invita a todas las comunidades, a que un día (elegido diocesaneamente o por acuerdo de la comunidad) en las misas o celebraciones litúrgicas, se abra un espacio (por ejemplo en la homilía) para que cada persona de las presentes en la celebración pueda “meter la cuchara” respondiendo voluntariamente una encuesta con las 4 preguntas sugeridas (ver página 13) y depositando su respuesta en un buzón dispuesto visiblemente en el lugar.

Para hacer más simple la tabulación de esas respuestas desde las comunidades, sugerimos crear un formulario online común para toda la diócesis (google forms, surveymonkey u otro).

El tipo de registro que se espera es de consulta. No obstante, se recomienda ampliar el registro del tipo experiencia y libre (ver página 12).

ASAMBLEA PARROQUIAL SINODAL

Muchas parroquias convocan a la comunidad a asambleas parroquiales. Normalmente lo organiza el sacerdote con el consejo pastoral.

La estructura puede variar según la comunidad. Algunas comienzan con la celebración de la Eucaristía, siguen con un desayuno, reflexionan juntos un tema, dialogan en pequeños grupos y comparten sus conclusiones. En algunos lugares este encuentro termina en la mesa, compartiendo el almuerzo.

Aquí lo más importante es el encuentro de la comunidad y todos los esfuerzos (tanto en la convocatoria como en la preparación del encuentro mismo) que se hagan para que eso se produzca y el diálogo sea fecundo, es bienvenido.

El tipo de registro que se espera de este encuentro es de experiencia y libre (ver página 12).

Para aprovechar al máximo la experiencia y las personas puedan “meter la cuchara”, se puede combinar la Misa sinodal y reflexionar durante la asamblea sobre la sinodalidad.

ENCUENTRO "TIEMPO DE PODA"

Este encuentro litúrgico-pastoral ha sido pensado para pequeños grupos de diálogo en ambientes eclesiales. La finalidad es que las personas puedan "meter la cuchara" profundizando en aquellos aspectos que consideran fundamentales para la renovación de la Iglesia desde estas preguntas:

- ¿Cuándo nos sentimos iglesia?
- ¿Cuáles son las cosas que nos hacen daño y que debemos "podar"?
- ¿Qué debemos "sembrar" en la iglesia del Chile de hoy para cultivar la esperanza del Pueblo de Dios?
- ¿Qué debemos "regar" o cuidar para fomentar la fraternidad al interior de la iglesia?

El tipo de registro que se espera de este encuentro es de experiencia y libre (ver página 12). Cabe señalar que de este encuentro pueden surgir expresiones muy interesantes para el registro de cómo las personas dicen lo que dicen.

Se puede aplicar en comunidades de todo tipo.

BUZÓN SINODAL

El buzón sinodal surge de una iniciativa en las diócesis por abrir un espacio libre y voluntario para que las personas puedan “meter la cuchara” independiente de que exista o no una actividad organizada para ello.

Se trata de disponer hojas con preguntas y un buzón visiblemente ubicado para depositar esas respuestas y/o poner un código QR que las personas escaneen con el celular para responder la encuesta online.

Tiene un sentido similar al de la Misa sinodal pero no necesariamente depende de la motivación del celebrante o el animador. Se puede distribuir un volante o folleto con una breve explicación del objetivo de esta consulta y una hoja con las preguntas para responder (ver página 13).

Se puede aplicar en misas, oficinas parroquiales, cementerios, santuarios, concierto de Navidad, fiestas religiosas, capillas de adoración u otros lugares de oración o entregar cuando las personas van a la parroquia cualquiera sea el motivo.

El tipo de registro que se espera es de consulta.

CUADERNO DEL PEREGRINO

Esta es una idea asociada a práctica religiosa que se da en los santuarios principalmente.

Se trata de disponer cuadernos (y lápiz) para que las personas que van ocasionalmente a lugares de oración “Metan la cuchara” en la renovación eclesial respondiendo a la pregunta **¿Qué sueñas para la Iglesia?**

Una forma de vincular este tipo de participación con la experiencia del peregrino que la realiza es entregando la oración para el proceso nacional.

El tipo de registro que se espera es de consulta.

VISITA PUERTA A PUERTA

El puerta a puerta es un clásico de la misión en la Iglesia y pese a la pandemia, muchas comunidades se preparan para ello.

Se pueden “preparar misioneros” pero lo ideal en esta oportunidad, es que los mismos agentes pastorales del sector sean quienes realizan las visitas a los vecinos y registren esas experiencias. Obispo, sacerdotes, religiosas y religiosos, laicas y laicos... La idea es que todas y todos se hagan parte de la misión puerta a puerta. El encuentro y el diálogo es lo más importante.

Se puede dejar “algo” en la casa de quien se visita, y comprometer la oración por esa persona y su familia a través de un cuaderno de oración que la misma persona escribe.

Si se da el espacio y como una forma de volver a encontrarse, se pueden dejar las preguntas (consulta) para que la persona responda y retirar en otro momento. Las respuestas que se retiran se depositan en el buzón sinodal.

El tipo de registro que se espera de este encuentro es de experiencia y libre. Si es posible, también la consulta.

ENCUENTRO CON ALGUNA ORGANIZACIÓN

Motivados por la necesidad de compartir la experiencia sinodal con otros grupos u organizaciones sociales, se propone motivar a las comunidades para salir al encuentro de otros, con quienes pocas veces nos vinculamos o nos relacionamos muy superficialmente.

Jesús reprende el celo excluyente de los discípulos porque querían prohibir que quienes “no eran de los nuestros” realizaran milagros (Mc 9,38). Jesús los lleva a valorar la acción de los “otros” como un genuino aporte al proyecto de Dios.

Caminar con otros implica conocerse, escucharse, aprender unos de otros, compartir sueños, preocupaciones y emprender juntos, los caminos por el bien común.

Esa es la motivación de estos espacios. Construir puentes, fortalecer vínculos y enriquecerse mutuamente con otras organizaciones (junta de vecinos, asociación, ONG, Fundación, movimiento social, ambiental, agrupación cultural...) animados por la fraternidad y el bien común.

El tipo de registro que se espera de este encuentro es de experiencia y libre.

"ENCUENTRA-TÉ"

Esta idea la recogimos en Calama y se propone como encuentros fraternos entre dos o más personas en un ánimo de conversación o entrevista y en un ambiente más "casero".

Tomar tecito con otras personas (que participan o no de la Iglesia) para conversar temas como:

- El informe de sistematización.
- Un texto bíblico. Por ejemplo: el buen samaritano.
- Las preguntas para el registro de la consulta (ver página 13)

Esta propuesta puede ser adaptada a espacios de entrevistas radial o conversatorios...

El tipo de registro que se espera de este encuentro es de experiencia y libre.



SUBSIDIOS PASTORALES

- Misa Sinodal
- Hoja de respuesta consulta
- Tiempo de Poda
- Encuentro con otras organizaciones
- Visitas puerta a puerta
- Guía de reflexión sobre el informe de sistematización

Misa sinodal en la diócesis de Chillán

La diócesis de Chillan acordó que el segundo domingo de adviento en todas las misas de la se dará un espacio de diálogo para que las personas que asisten a misa (presencial o remotamente) puedan participar en el proceso de renovación eclesial. Les ofrecemos lo que ellos prepararon.

INSTRUCTIVO PARA LA MISA SINODAL

(4 y 5 de diciembre de 2021)

ANTES DE LA CELEBRACIÓN

Difusión: Se debe dar a conocer la actividad con una semana de anticipación, para que la personas sepan que el 4 y 5 de diciembre, dentro de la misa habrá una actividad de escucha.

Pueden utilizar todos los medios que tiene a disposición, (Facebook, radios comunitarias, grupos de WhatsApp, etc.)

Materiales: No puede faltar:

- Las hojas para la consulta
- Lápicos
- Oraciones Impresas las que deben ser entregadas a las personas, al ingresar al lugar de la celebración.

Espacio físico:

- En la medida de lo posible colocar las sillas o bancas de una manera distinta, de generar un ambiente distinto al habitual.

- Los templos, capillas o lugares de culto que tengan el Cirio Pascual, lo pueden colocar en algún lugar destacado.

DURANTE LA CELEBRACIÓN

En la entrada se entrega a cada persona una hoja con las preguntas de la consulta.

Himno del proceso de discernimiento: se puede colocar para ambientar antes del inicio de la celebración. (descargar en iglesia.cl)

Canto inicial: Somos un pueblo que camina (sugerencia)

Oración del Sínodo de la Sinodalidad (impresa) Se puede hacer después del acto penitencial.

Liturgia De La Palabra

Las lecturas que se leen son: Primera, Salmo y Evangelio.

Momento de Escucha (en reemplazo de la Homilía):

- Lectura del Mensaje del Obispo a la comunidad. Una persona designada con anticipación lee el mensaje.
- Cada persona responde las preguntas de la hoja de manera personal. Se pueden comentar en grupos de 2, 3 o 4 personas.
- Se pide a las personas que entreguen sus respuestas.

El celebrante hará una reflexión conclusiva y se

termina este momento con la Oración Pueblo de Dios Camino de Esperanza.

DESPUES DE LA CELEBRACIÓN

- Hacer llegar las hojas de las respuestas a la Vicaría para la Pastoral
- Contestar la evaluación, que les será enviada en la semana después de la celebración.



MISA SINODAL



Mensaje de nuestro Obispo

Queridos/as Hermanos y Hermanas,

Desde el año 2019 estamos viviendo en la Iglesia chilena un proceso de revisión y de búsqueda de conversión. Lo llamamos proceso de discernimiento y lo iniciamos luego de la crisis de los abusos del año 2018, aunque luego la pandemia hizo todo más lento. El Papa Francisco, por su parte, nos ha invitado recientemente a vivir un proceso sinodal, una consulta amplia al pueblo de Dios, para que nos preguntemos cómo “caminar juntos” todos los bautizados, corresponsables en la comunión y en la misión.

El Papa Benedicto XVI recordaba las cosas buenas que encontramos y vivimos en la Iglesia: “¡La Iglesia es nuestra casa! ¡Esta es nuestra casa! ¡En la Iglesia Católica tenemos todo lo que es bueno, todo lo que es motivo de seguridad y de consuelo!” (Citado en Aparecida N° 246). Pero también sabemos que entre nosotros hay muchas sombras, pecado y oscuridades. Estas sombras están en nuestras relaciones interpersonales, en nuestras estructuras y, por supuesto, en nuestro corazón y acciones.

¡Estamos en Sínodo! Te invitamos a comprenderte parte de la Iglesia, que es nuestra familia, y a reconocer los dones que el Señor te regala en ella. Y te invitamos a discernir y empujar los cambios que necesitamos, para ser más fieles a lo que el Señor quiere de nosotros.

Acompañemos todo este proceso con nuestra oración. Reza por tu Iglesia y reza por tus hermanos, especialmente por los más frágiles. Reza para que seamos fieles a nuestra misión. Di al Señor: “Envíanos tu Espíritu para crecer en relaciones más sanas, generar ambientes acogedores..., y llegar a ser una Iglesia más fraterna, sinodal, profética y esperanzadora”.

Así asumiremos la invitación que el Señor nos hace en el Evangelio de hoy

“Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos” (Lc 3, 3).

Con afecto sincero, P. Sergio Pérez de Arce.



CONSULTA A LAS COMUNIDADES

Camino sinodal de la Iglesia en Chile

¿Cuándo me siento "Iglesia"?

¿Qué me sostiene
o me da esperanza?

¿Qué me duele de la Iglesia?

¿Qué sueño para la Iglesia?

* Esta hoja de respuesta es sugerida por el equipo de metodología nacional. No obstante, algunas Diócesis han formulado otras preguntas o de otra manera. Todos los caminos conducen a Roma. Lo importante es registrar con fidelidad lo que las personas dicen y aportan para el discernimiento de la propia comunidad y de la Diócesis.

"TIEMPO DE PODA"



Este material es una invitación a todas y todos a conectarse con el proceso de discernimiento que nuestra Iglesia lleva adelante desde el año 2019.

Queremos, desde nuestra vocación a la comunión, ser Iglesia en salida, dialogando con las bautizadas y bautizados que participan regularmente de las celebraciones y movimientos, además de nuestras hermanas y hermanos que no forman parte activa de la vida eclesial.

Materiales: Biblia, Poema, Semillas, Macetero (1 por grupo), Lápiz, Hoja.

El Papa Francisco nos invita, como pueblo de Dios, a preguntarnos sobre nuestra vida y misión. El camino de la sinodalidad de cada bautizada y

bautizado es el que Dios espera de la Iglesia del Tercer Milenio. Como católicas y católicos, somos llamados a “Meter la cuchara” e involucrarnos en la renovación de las nuevas formas de ser Iglesia.

Es tiempo de preguntarnos ¿qué debemos podar, sembrar o regar para animar la esperanza de cada hermana y hermano que anhela verdad, justicia y solidaridad?

Los invitamos a formar espacios de escucha entre quienes participan de las Misas dominicales o de la Liturgias de la Palabra, quienes viven un compromiso solidario permanente en sus barrios o ciudades, y con todas y todos los que trabajan para que la Iglesia sea una presencia esperanzadora y un aporte cualitativo en la sociedad.

A partir del Evangelio de San Juan 15, 1-2 y Eclesiastés 3, 1-5, ofrecemos una serie de preguntas para abrir el diálogo en grupos.

Motivar y compartir:

Cada equipo de trabajo comenzará haciendo

lectura orante de los textos bíblicos Ecl. 3,1-5 y Jn. 15, 1-2.

Comentan en grupo ¿a qué me invitan estos textos?.

Continúan reflexionando...

Opinar y regalar mi parecer:

Cada equipo dialoga en torno a las preguntas de profundización.

- **¿Cuándo nos sentimos Iglesia?**
- **¿Cuáles son las cosas que nos hacen daño y que debemos “podar”?**
- **¿Qué debemos “sembrar” en la Iglesia del Chile de hoy para cultivar la esperanza del pueblo de Dios?**
- **¿Qué debemos “regar” o cuidar para fomentar la fraternidad al interior de la Iglesia?**

Es importante que todas las personas tengan espacio para hablar mientras el resto escucha en silencio y sin interrumpir.

Signo: Cada equipo de trabajo lee el poema “Tiempo de poda”, dialogando sobre su

significado. Luego, cada participante elige una o más semillas y las plantan en un macetero (con la fecha del encuentro), haciendo un momento de oración conjunta y discerniendo qué hacer como comunidad para hacer crecer los frutos de esta conversación.

*El hacha cayó afilada sobre la rama verde
y la cortó con golpe seco.
La savia llegó hasta el borde,
encontró su cauce roto.
Y se derramó sobre la tierra con lágrimas de ausencia.
La savia detuvo su carrera, hizo una pausa,
Un duelo remansado, un silencio de futuro
Y lentamente se concentró bajo la corteza cotidiana;
Abrió una ventana en su pasado seguro, en su ruta endurecida,
Y empezó a construir mirando al sol, milímetro a milímetro,
un nuevo camino hacia la flor, una nueva esencia hacia los frutos.
Los días cortados se deshacían en el suelo alimentando las raíces.
Hasta que llegó el tiempo justo de vaciar suficiencias y de
acoger el sabor nuevo que el Señor tenía reservado,
Que quiso regalar a toda nuestra existencia.*

B. González Buelta s.j.

Luego de hacer esta reflexión y como una forma de registrar todo lo conversado, el grupo redacta una carta “a la comunidad” que responda a las

siguientes preguntas:

- **¿Quiénes somos?**
- **¿Cuándo nos sentimos “Iglesia”?**
- **¿Qué nos da esperanza?**
- **¿Qué nos duele de la Iglesia?**
- **¿Qué soñamos para la Iglesia?**

Para terminar el encuentro, agradecemos a Dios la experiencia vivida, haciendo lectura de la carta que hemos escrito a la comunidad. Si hay más de un grupo, la lectura puede ser en plenario.

Se sugiere que las cartas se publiquen en algún espacio diocesano virtual o en la revista de la Diócesis.

Se agradece la participación y el compartir en los grupos. Se invita a la comunidad a acompañar durante las semanas siguientes, la evolución de las semillas que se acaban de plantar.

ENCUENTRO (ON ALGUNA ORGANIZACIÓN

Antes del encuentro:

Identificar el grupo y algún contacto con ellos. Casi siempre en las comunidades hay personas que participan en alguna organización no eclesial.

Fijar la fecha, lugar y hora del encuentro.

Es deseable que el encuentro se realice en la misma sede de la institución que visitan y desde la comunidad participen al menos 3 personas.

Se puede llegar con “algo” para compartir en la reunión (queque, chocolates, jugo...)

En el encuentro:

(El ánimo del encuentro debe ser con humildad y gran apertura a escuchar, a aprender del otro, a sentirse interpelado por las personas de la organización, sabiendo que el Espíritu sopla donde quiere y como quiere)

Luego de la presentación, es bueno expresar la motivación del encuentro: generar un espacio de encuentro y diálogo, conocerse más. Se puede explicar brevemente el proceso sinodal que la

Iglesia está viviendo y cómo el diálogo con otras organizaciones puede ayudar en ese proceso de renovación. El informe de sistematización en algunas diócesis, ha sido un aporte muy concreto para iniciar la conversación y que personas e instituciones civiles se animen a “meter la cuchara”.

La conversación puede ser orientada por las temáticas del informe o preguntas más generales como:

- ¿Cómo están? ¿Qué ha pasado con ellos en este tiempo de pandemia?
- ¿En qué están? ¿Cuáles son sus principales preocupaciones? ¿En que están esperanzados?
- ¿Cómo sienten la relación con la Iglesia? ¿Qué esperarían de ella? (para ellos como organización)
- ¿Tenemos algo en común que crean que puede aportar al trabajo que ellos hacen?

Es ideal que este sea uno de varios encuentros y cada vez se vaya profundizando más la relación y los vínculos locales. Este encuentro puede ser pensado a nivel parroquial pero también con organizaciones nacionales que tienen presencia local.

Después del encuentro, se hace registro de la experiencia:

¿Qué valoramos de esta experiencia?

¿A qué nos desafía?

BUZÓN SINODAL

La diócesis puede motivar a las comunidades a hacer esta consulta en lugares como capillas de adoración, templos, colegios, capillas, santuarios...

Pueden haber voluntarios/as que entreguen las encuestas en la entrada de estos lugares pero es muy importante que las personas se sientan libres de participar o no de la encuesta. No es obligatoria ni debe contener datos personales.

Materiales

- Encuesta impresa
- Lápices
- Caja tipo Buzón (del tipo electoral, sellada con el logo del proceso pueblo de Dios camino de esperanza)

Será necesario disponer un buzón en algún lugar visible para que las personas puedan dejar sus respuestas. También se puede agregar un código QR (para aquellos que están más familiarizados con la virtualidad) para que las personas respondan esta encuesta online. Esto último ahorra el tiempo de la transcripción y materiales

pero de todas maneras, muchas personas prefieren hacerlo en el papel.

Si hay posibilidad de motivar la respuesta (si se usa en la misa por ejemplo. También podría servir en una reunión de apoderados) se puede hacer una reflexión como esta:

El papa Francisco ha convocado a todas las comunidades en el mundo a participar activamente en la construcción de una Iglesia sinodal, profética y esperanzadora.

No todas las personas han tenido la posibilidad de expresarse sobre aquellas cosas que las hace sentir Iglesia, pueblo de Dios, aquello que les da esperanza, que les duele y lo que sueñan para la Iglesia.

Las preguntas que tienen en sus manos albergan la esperanza de que entre todas y todos podamos caminar juntos en la construcción de una Iglesia más humana, fraterna, donde la dignidad y el cuidado de las personas esté siempre al centro de su misión.

Confiamos en el Espíritu Santo que habita en cada una y cada uno de nosotros. Su opinión es importante. La Iglesia quiere escucharlos, que ustedes “metan la cuchara” y opinen.

Hacemos silencio interior... pacificando el corazón... y nos disponemos a participar de la Eucaristía teniendo muy presente aquello que me gustaría responder en la encuesta.

En el momento en que consideren más oportuno (puede ser en la homilía, en la ofrenda, en la paz, antes de la bendición...) se invita a las personas -de manera libre y voluntaria- a completar la encuesta y depositarla en el buzón que se ha dispuesto para ello.

Los buzones también se pueden disponer en los templos, colegios, santuario o cualquier otro lugar indicando brevemente de qué se trata y cómo participar.



El papa Francisco ha convocado a todas las comunidades en el mundo a participar activamente en la construcción de una Iglesia sinodal, profética y esperanzadora.

No todas las personas han tenido la posibilidad de expresarse sobre aquellas cosas que las hace sentir Iglesia, pueblo de Dios, aquello que les da esperanza, que le duele y lo que sueña para la Iglesia.

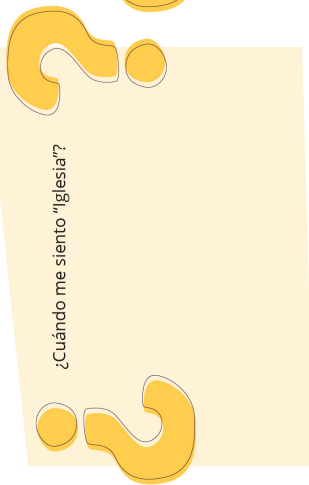
Las preguntas que tienen en sus manos albergan la esperanza de que entre todas y todos podamos caminar juntos en la construcción de una Iglesia más humana, fraterna, donde la dignidad y el cuidado de las personas esté siempre al centro de su misión.

Confiamos en el Espíritu Santo que habita en cada una y cada uno de nosotros. **Su opinión es muy importante.**

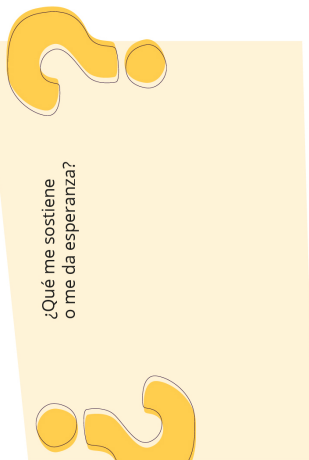
Más información en iglesia.cl
www.discernimiento.cl

CONSULTA A LAS COMUNIDADES

Camino sinodal de la Iglesia en Chile



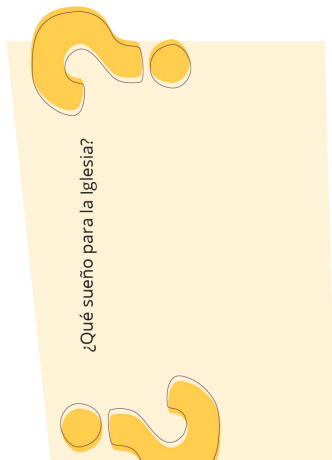
¿Cuándo me siento "Iglesia"?



¿Qué me sostiene o me da esperanza?



¿Qué me duele de la Iglesia?



¿Qué sueño para la Iglesia?

VISITAS PUERTA A PUERTA

¿Por qué hacemos esto?

“El pueblo de Dios, existe para evangelizar. Nunca podemos concentrarnos en nosotros mismos. Nuestra misión es testimoniar el amor de Dios en medio de toda la familia humana.” Ir avanzando hacia una vivencia de la sinodalidad es ir construyendo puentes para ir caminando juntos a los que convivimos en un mismo sector. Caminar con otros implica conocerse, escucharse, aprender unos de otros, compartir sueños, preocupaciones y emprender juntos caminos por el bien común. Es por ello que deseamos salir a encontrarnos con los vecinos y vecinas del sector de nuestra comunidad. Ofrecemos algunas ideas y pistas para hacer de este camino de renovación eclesial en nuestras comunidades.

Algunos consejos...

1. Lo que hacemos es para ir al encuentro de hermanos/as nuestros que viven muy cerca de nosotros, en nuestra comuna, población, etc. En el Espíritu que nos guía y conduce ponemos nuestra confianza y salimos al encuentro de la comunidad.

2. Lo ideal que sean los mismos agentes pastorales, incluido el diácono, los sacerdotes y las religiosas, los que realicen las visitas a los hogares.
3. Antes de “salir” es importante que como comunidad prepararemos el corazón con una oración pausada y confiada al Espíritu Santo. Un ejercicio de lectura orante de la Palabra puede ayudar mucho para este momento.
4. Lo más importante de estas visitas es acoger con el corazón a la persona que nos abre la puerta de su casa. No vamos hasta su casa a defender una institución, ni a enseñar doctrina, ni a criticar o juzgar lo que nos parece bien o mal. Vamos con mucha humildad sabiendo que estamos ahí para valorar a Dios que habita en ese hogar y en esa persona.
5. Se puede llevar algún regalo simbólico en nombre de la comunidad eclesial (una oración, una velita...) Además de lápiz, cuaderno, mascarillas de reserva, alcohol gel, informaciones de la parroquia (horarios de atención, inscripción a misas...)
6. Si la persona está ocupada, no quiere o no puede atender, no insistas. Puede ser en otro momento.

7. Registren los nombres de las personas que aceptaron la visita para comprometer la oración por ella, su familia u otra intención que manifieste.

Indicaciones para la visita

1. Preséntate: quién eres, de dónde vienes, a qué te dedicas y por qué estás ahí... y que la persona también pueda hacerlo.
2. Si la persona se interesa, entrégale el presente o regalo que le llevas y conversa con ella a partir de lo que ha significado este tiempo en pandemia, cómo lo ha vivido... es muy probable que surja espontáneamente en el diálogo el tema de los abusos en la Iglesia.
3. Es importante escuchar lo que las personas tienen que decir. Esta visita tiene que ver con buscar espacios para que las personas opinen y compartan aquello que les hace sentir "Iglesia", lo que les da esperanza, lo que les duele y sueñan para la Iglesia. Llevar la encuesta impresa y dejarla en la casa por si quieren responderla y retirarla en unos días más, también puede ser una alternativa.
4. Al finalizar la visita es momento de dar gracias al Dios de la vida por encontrarnos.

Algunos textos que pueden ayudar con la oración:

Jn 13, 1-15

Mt 15, 21-28

Mc 10, 44

Si es posible enciende una velita y ora con ellos.

- Da gracias por el encuentro, por la posibilidad de conocerse
- Ora por las intenciones de la familia, hijos, nietos, quienes han fallecido o están lejos...
- Ora por los tuyos, por tu propia familia.
- Padre nuestro...
- Dios te salve...

Termina la oración con la señal de la cruz y preguntando al igual que Jesús al ciego: **“¿qué quieres que haga por ti?”** (visitarle nuevamente o algún ministro de la comunidad, seguir en contacto, si la parroquia puede ayudar de alguna manera...)

Muchas veces en estas visitas, las personas piden bendecir la casa. Es bueno llevar una guía para poder hacerlo.

Antes de retirarse nuevamente dar gracias por la disponibilidad, el tiempo, y sobre todo por el encuentro y la acogida.

En comunidad...

Una vez concluida la jornada de visitas y como lo tengan planificado en tu comunidad compartan como grupo, parroquia, etc., las experiencias vividas.

¿Qué valoramos de esta experiencia?
¿A qué nos desafía?

Si tienes respuestas a la consulta, es momento de recopilarlas y ser fieles a lo que la gente dice y cómo lo dice. Todo ello servirá para el discernimiento y la renovación eclesial.

EQUIPO DIOCESANO PARA EL SÍNODO

La comisión está formada por:

Paola Mondaca
Bárbara Molina
Pía Fuenzalida
Patricio Castillo
Ángela Castillo
Hna. Rocío Gonzalías
Hna. Sandra Segovia
P. Guido Castagna
P. Juan Barraza
P. Enrique Balzán
Doris Pons
Obispo Ricardo Morales
Karen Rojas (coordinadora)
P. Alex Viguera (coordinador)

contáctanos

sinodo23.atacama@gmail.com

Oración del Sínodo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero, ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Conducenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos.
Amén



“ EL CAMINO DE LA SINODALIDAD ES EL CAMINO QUE DIOS ESPERA DE LA IGLESIA DEL TERCER MILENIO ”

PAPA FRANCISCO

TRES INICIATIVAS PARA LLEVAR ADELANTE LA ETAPA DIOCESANA DEL SÍNODO

TRABAJAR LOS INSTRUMENTOS:

Formando grupos al estilo de lo que se hizo para la Asamblea Eclesial (fueron 84 grupos, con un total de 506 personas). Son relevantes las comunidades cristianas de base (ccb), los grupos de catequesis, los que se puedan formar en los colegios y movimientos, los consejos pastorales, los bailes religiosos, etc. Hay que invitar y animar para que sean muchos los grupos que se sienten a conversar.

para esto se ha preparado dos tipos de materiales:

- "DÉMOSLE OTRA VUELTA" para aquellas personas que ya han participado del Proceso de Discernimiento Nacional.
- "METAMOS LA CUCHARA" para aquellas personas que participarán por primera vez.

- Desde marzo 2022 al 15 de mayo 2022

MISIÓN SINODAL DE VERANO:

Desde el 10 al 16 de enero del 2022

Se formará un equipo de misioneros y misioneras (con acento en los jóvenes, pero abierto a todo el que quiera).

- La meta es tener 12 misioneros por Parroquia.
- Día de formación para los misioneros. 18 de diciembre 2021, Casa de Retiro Candelaria.

En el mes de enero se realizará la misión con participantes de todas las parroquias de la diócesis. queremos ir especialmente a los lugares costeros, tomas y campamentos. Las Parroquias también pueden buscar un lugar y pedir al equipo para ir a misionar.



FECHAS IMPORTANTES

ENCUENTRO DIOCESANO
PRESINODAL
SÁBADO 28 DE MAYO 2022

ESCUELA SINODAL ITINERANTE:

El equipo recorrerá la diócesis ofreciendo dos tipos de actividades:

- actividades de formación en la línea de la Sinodalidad
- aplicación de los instrumentos del Sínodo.

Para iniciar el trabajo de la escuela se realizará:

- la asamblea de Áreas Pastorales sábado 27 de noviembre 2021
- las asambleas por valle en marzo de 2022
12 marzo Valle Sur
19 marzo Valle Centro
26 marzo Valle Norte.

Así también, este equipo tiene como objetivo llegar a aquellas comunidades pastorales más apartadas, sea por la distancia geográfica o por su condición de periferia existencial.

FECHAS IMPORTANTES

ENVÍO SÍNTESIS DIOCESANA A
COMISION NACIONAL
15 DE JUNIO 2022

Guía de inicio proceso de participación diocesana en el Sínodo de la Sinodalidad



Chile, camina a ser una
Iglesia sinodal, profética
y esperanzadora



1

Elaborado por la Diócesis de Rancagua



Recordando el proceso: desde dónde partimos...

Discernimiento eclesial 2019

*"Mirar el presente sin evasiones, pero con valentía, con coraje, pero sabiamente, con tenacidad, pero sin violencia, con pasión, pero sin fanatismo, con constancia, pero sin ansiedad, y así cambiar todo aquello que hoy ponga en riesgo la integridad y la dignidad de cada persona [...] mirar de frente, asumir y sufrir el conflicto, y así poder resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo caminar."*¹

En 2018, tras la interpelación del Papa, se fue constatando la necesidad y el deber de buscar juntos una nueva forma de ser Iglesia: una Iglesia sinodal, profética y esperanzadora que pone a Jesús en el centro. "Hacer un camino, un proceso para que, conscientes de que somos Pueblo de Dios ungido por el Espíritu, busquemos desde las raíces profundas de esta crisis y los cambios de la sociedad actual, el actuar y querer de Dios para cada uno de nosotros, nuestras comunidades, las Iglesias locales y toda la Iglesia que peregrina en Chile".²

El proceso estuvo animado por la certeza de que, frente a la crisis, no podíamos salir iguales, volver a hacer lo que hacíamos antes ni de la misma forma, como si nada hubiera pasado.

Fueron muchas las instancias de encuentro, diálogo de distinto tipo y con diversas personas de todo el país para dar origen y forma al Proceso de Discernimiento Nacional. Laicos y laicas, consagrados y consagradas, diáconos, sacerdotes y obispos, expresaron su compromiso para discernir el 'soplo del Espíritu'³ e inaugurar juntos una nueva forma de ser Iglesia.

¹ Francisco. 2018. Carta del Santo Padre Francisco al Pueblo de Dios que peregrina en Chile. 2. https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2018/documents/papa-francesco_20180531_lettera-popolidio-cile.html. En adelante CPD.

² Proceso de Discernimiento. http://www.discernimiento.cl/proceso_que.php

³ Como lo expresa el papa Francisco en la Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Chile: "El Espíritu. Santo sopla donde quiere y como quiere con el único fin de ayudarnos a nacer de nuevo. Lejos de dejarse encerrar en esquemas, modalidades, estructuras fijas o caducas, lejos de resignarse o 'bajar la guardia' ante los acontecimientos, el Espíritu está continuamente en movimiento para ensanchar las miradas estrechas, hacer soñar al que perdió la esperanza, hacer justicia en la verdad y en la caridad, purificar del pecado y la corrupción e invitar siempre a la necesaria conversión".



La propuesta metodológica del proceso de discernimiento se inspiró en los verbos reconocer, interpretar y elegir, que el papa Francisco propone en *Evangelii gaudium* para el camino de discernimiento⁴:

- Reconocer, en verdad y autenticidad, sin prejuicios, lo que sentimos, lo que nos pasa, por qué nos pasa y hacia dónde nos sentimos movidos.
- Interpretar, a la luz de la Palabra y al servicio del Reino de la vida, la voz o acción de Dios en aquello que hemos reconocido.
- Elegir, como ejercicio de la auténtica madurez, libertad personal y comunitaria, las opciones que responden en fidelidad al proyecto de Dios.

A su vez, el método se aplicó a tres ámbitos prioritarios con los siguientes objetivos:

1. Relaciones interpersonales. Revisar la forma en que nos relacionamos en la Iglesia y descubrir qué podemos hacer para transformar y erradicar aquellas prácticas que de alguna manera agreden o atentan contra la dignidad de las personas.
2. Estructuras y gestión. Revisar la forma en que nos organizamos y hacemos las cosas para descubrir cómo acoger de mejor manera la diversidad y riqueza en nuestra Iglesia, poniendo en el centro el valor de las personas y replanteando las estructuras al servicio de la misión.
3. Signos de los tiempos. Descubrir los movimientos del Espíritu que marcan significativamente los acontecimientos en la historia, sus pueblos y culturas, impactan e interpelan la libertad humana.

Leer este Informe nos sumerge en la intimidad de las comunidades que con esperanza y parrésia se atrevieron a hablar, discernir y proponer una nueva forma de ser Iglesia. El papa Francisco nos dice:

“Esto nos tiene que impulsar como Iglesia a buscar con humildad a todos los actores que configuran la realidad social y promover instancias de diálogo y constructiva confrontación para caminar hacia una cultura del cuidado y protección.”⁵

4 Cf. Francisco, 2013. *Evangelii gaudium*, 51; Francisco, *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, 2018, 3.

5 CPD



Propuesta de Oración inicial:

Texto inspirador: (Lc 10, 25-37)



Reflexión

Desafíos para una espiritualidad "En salida" y Sinodal

Salir de nosotros mismos para descubrir la presencia de los otros: El prójimo no se descubre reactivamente, preguntándonos quiénes habitan nuestro espacio cercano de relaciones, sino **proactivamente**, saliendo de nosotros mismos al encuentro haciendo el tránsito desde la interpelación del Maestro de la Ley a la de Jesús...

Cambiar la dirección, desde una mirada vertical (la del Sacerdote y el Levita) a un mirar y escuchar que nos sitúa en el plano horizontal de la compasión, la del samaritano que descubre y puede reconocerse en el herido del camino.

Acercarse, curar y vender: El dolor del herido, conmueve y estremece las entrañas del samaritano; -la misma reacción que los Evangelistas testimonian como propia de Jesús frente a los más frágiles- esa compasión se valida y manifiesta transformándose en acción concreta, en obra de misericordia, de solidaridad eficaz frente al que sufre.

Construir con los Otros un Nos-Otros: El sacerdote y el levita aparecen fugazmente, pero pasan de largo; en la memoria de la Parábola permanecen el samaritano y el posadero, que se involucran y vinculan. La compasión se extiende por contacto, la conmoción de las entrañas puede contagiarse no es monopolio ni exclusividad nuestra; podemos salir a buscar y vamos a encontrar a otros con quienes tender vínculos, asociar y entretrejer redes...

Nos dejamos interpelar:

Tanto la Parábola del Buen Samaritano relatada por Jesús al Maestro de la Ley, como el contexto que la origina, son un desafío al discernimiento y una interpelación...



- ¿Qué actitudes podemos rescatar de este relato para nuestro propio proceso de discernimiento?
- ¿Cuáles son las situaciones que en el momento que estamos viviendo, de revisiones, de crisis, nos están exigiendo abrir los ojos y poner oídos para reconocerlas como signos del Señor para nuestro tiempo?
- ¿Cuáles son los heridos del camino que estamos llamados a acoger, a escuchar, ante los cuales tenemos que hacernos cercanos y disponibles?

Oración



Pueblo de Dios
CAMINO
de Esperanza

Pueblo de Dios, camino de esperanza

Padre de misericordia,
que, con entrañas maternas,
nos asistes y sostienes,
y has sellado una alianza con nosotros.
Somos tu pueblo que peregrina en Chile,
herido por nuestras incoherencias y fragilidades.
Ayúdanos a volver la mirada a Jesús Resucitado,
para que, reconociendo el daño y el dolor causado,
y el llamado que nos haces en los signos de los tiempos,
podamos avanzar contigo por caminos
de verdad, justicia, perdón y reparación.
Envíanos tu Espíritu para crecer en relaciones más sanas,
generar ambientes acogedores, inclusivos, y respetuosos,
y llegar a ser una Iglesia más fraterna, sinodal,
profética y esperanzadora.
Virgen del Carmen, Madre de Chile,
acompañanos en este camino de discernimiento,
renovación y conversión.
Por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor.

Amén.



Discernimiento sobre Relaciones interpersonales

En este capítulo se presenta la síntesis del discernimiento de las comunidades respecto de las relaciones interpersonales. Recoge los aspectos más transversales y significativos del discernimiento.

En primer lugar, se da cuenta de los problemas relacionales percibidos por los participantes en el contexto eclesial así como de sus posibles causas.

Luego, se presentan los anhelos de las comunidades respecto de la renovación de las relaciones interpersonales. Finalmente, se reporta una serie de propuestas hechas por las comunidades, a través de las cuales éstas buscan hacerse cargo de las diversas problemáticas identificadas.



1. Problemas en torno a las relaciones interpersonales

Los participantes reconocieron diversas problemáticas que afectan negativamente la relacionalidad en la Iglesia. Las más transversales son el abuso, el clericalismo, el rol secundario de las mujeres, la falta de compromiso laical y la baja presencia juvenil.

3. Anhelos para la renovación de las relaciones interpersonales

Las comunidades formularon diversos horizontes para la renovación de las relaciones interpersonales en la Iglesia, manifestando deseos de cambio y esperanza para el futuro: "Que el Espíritu Santo transforme a la Iglesia desde lo más profundo"; "que sea una Iglesia sinodal, peregrina y por sobre todo honesta, transparente y cercana, capaz de salir del templo".

2. Causas atribuidas a los problemas relacionales

Además de identificar problemáticas, los participantes reflexionaron sobre sus posibles causas. Cabe destacar que varias de las causas identificadas por las personas, también fueron señaladas previamente como problemas. Por ello, no es fácil a nivel del discernimiento realizar una distinción tajante entre ambos aspectos.

Los grandes anhelos de las comunidades, se refieren a:

- Avanzar en verdad, justicia y transparencia
- Ser una comunidad acogedora e inclusiva
- Ser una Iglesia en salida
- Poner a Jesús en el centro
- Redefinir la participación y los anhelos de mayor participación también apunta a cambiar el modo de ejercer la autoridad y el poder.

¿Se sienten reflejados por estos anhelos?

Quizás, hay algún otro que no aparece... Lo podemos agregar para seguir dialogando...

2



4. Propuestas para el fortalecimiento de las relaciones interpersonales

Dichas propuestas respondieron a la pregunta "¿qué podemos hacer nosotros frente a cada uno de los problemas relacionales identificados?".

La síntesis que ahora presentamos se concentra en aquellas más transversales a diversos contextos.

4.1. Fortalecer la formación para la convivencia y el respeto mutuo

Las comunidades proponen diseñar e implementar instancias de formación enfocadas específicamente en el desarrollo de habilidades para una mejor convivencia en la Iglesia. Se espera que a través de talleres, cursos, jornadas y otros espacios similares, laicos y sacerdotes puedan formarse en temáticas como trabajo colaborativo, no discriminación, liderazgo empático, entre otros. Se percibe que es necesario aprender a establecer relaciones que favorezcan un mejor trato, fortalecer la comunicación y respetar los límites, especialmente cuando se está en cargos de poder.

4.2. Mejorar la distribución de roles y funciones

Las comunidades perciben que la concentración de roles y funciones no favorece relaciones sanas y proponen revisar y mejorar la distribución de tareas pastorales, tanto a nivel parroquial como en la Iglesia en general.

En ese sentido, las propuestas apuntan a delegar más, clarificar atribuciones y responsabilidades, propiciar la rotación de cargos, promover la evaluación de desempeño orientada a la mejora y descentralizar las tareas que recaen excesivamente en los sacerdotes.

4.3. Fortalecer el acceso a la información y la transparencia de la gestión

Las comunidades proponen mejorar el acceso de la información por parte de los laicos, institucionalizando prácticas de rendición de cuentas de parte de los sacerdotes y estableciendo estándares más altos de transparencia en la gestión. Estas sugerencias se conciben tanto a nivel parroquial como a nivel diocesano, con procesos ad hoc según corresponda.

4.4. Fortalecer procesos de denuncia, investigación y sanción

Se propone reiteradamente continuar fortaleciendo los procesos de denuncia de situaciones de abuso sexual, de conciencia y de poder, potenciando el rol de los encargados de prevención, mejorando el contenido de los protocolos y su difusión, y capacitando a las comunidades en el tema. A su vez, se pide que exista más celeridad y transparencia en los procesos de investigación llevados por la Iglesia, así como en la aplicación de sanciones.





4.5. Integrar efectivamente a la mujer en espacios de decisión

Las comunidades proponen la integración efectiva de las mujeres en espacios de decisión en todos los niveles de la organización eclesial. Se considera que debe garantizarse una participación equitativa de hombres y mujeres, para lo cual se sugiere avanzar en la renovación de cargos, priorizando el nombramiento de mujeres.

4.6. Fortalecer la formación sacerdotal

Las comunidades creen que es necesario fortalecer la formación sacerdotal. Para ello se propone ampliar la formación, integrando temáticas actuales. También se insiste en formar en prevención, desde un ideal que equilibre cercanía y conciencia de límites.

4.7. Mejorar el acompañamiento y contención a los sacerdotes

La mayoría de las comunidades sugieren brindar más acompañamiento psicológico a los sacerdotes. Se considera fundamental que estos cuenten con espacios adecuados de contención y desarrollo humano, donde se puedan abordar sus necesidades afectivas a través de las diversas etapas del desarrollo de su vida y su ministerio.

Sin embargo, el acompañamiento no se propone solo como tarea de expertos, sino también como corresponsabilidad de las comunidades laicales.

Preguntas para el diálogo:

¿Se sienten identificados como comunidad con algunas de estas Propuestas?

¿Cuál de estas propuestas los representan más?

Si tuvieran que elegir como comunidad sólo una de éstas: cuál sería, por qué y cómo la llevarían adelante

4.8. Institucionalizar procesos participativos

En línea con los anhelos de mayor participación, las comunidades proponen la masificación e institucionalización de diversos procesos o medios participativos.

Dentro de los medios propuestos destaca la realización de consultas, diagnósticos colaborativos, encuestas, encuentros y mesas redondas. Se propone que estos medios se hagan habituales en la toma de decisiones en la Iglesia, enfatizando la necesidad de dar más espacio al aporte laical.

4.9. Vivificar la liturgia, con foco en los jóvenes

Las comunidades señalan la necesidad de dar más vida a la liturgia, haciéndola más atractiva y participativa. Se propone enfocarse especialmente en los jóvenes, innovando en el uso de recursos musicales, oración con el cuerpo, medios audiovisuales, entre otros.

Si bien es importante reconocer que ya existe un camino recorrido e iniciativas en curso asociadas a varias de las propuestas, cabe destacar que estas surgen de las propias comunidades en respuesta al desafío de involucrarse y hacerse responsables. En este sentido, las propuestas recogidas no se conciben como algo que le corresponde a "otro", como responsabilidad ajena. Por el contrario, cada comunidad se reconoce llamada a avanzar, desde su realidad, en la concreción de las propuestas formuladas.





CONTINUARÁ

con las ideas que ustedes compartan

secretaria.pastoral@conferenciaepiscopal.cl

www.discernimiento.cl